

Fiesta religiosa y teatralidad popular en México Tradición, identidad, presencia indígena

Beatriz Aracil y Mónica Ruiz

A lo largo de siglos, el teatro ha sido para el ser humano una forma privilegiada de contemplarse y comprenderse a sí mismo en relación con la sociedad que le rodea. En las formas tradicionales de teatralidad popular pervive ese sentido profundo del teatro como expresión esencial de la comunidad; en México, además, esas ricas y múltiples formas de teatralidad, insertas en el marco más amplio de la fiesta (fundamentalmente de la fiesta religiosa), nos hablan sobre todo de una expresión de identidad en el ámbito indígena.

Si el teatro propiamente mexicano nace como un discurso sincrético, fruto del encuentro entre la tradición del medioevo europeo y la indígena prehispánica, en la evolución de este mestizaje, esencial para entender la identidad cultural mexicana, las comunidades indígenas han conservado, transformándolas, manifestaciones ancestrales de teatralidad pero, sobre todo, han asumido formas de la cultura y la religión cristianas, enriqueciéndolas con cosmogonías propias, una reinterpretación del pasado histórico y legendario y un intento de comprensión de los nuevos contextos sociales y políticos en los que se han visto inmersas.

A partir de un concepto amplio de «teatro» que apela, como proponen numerosos teóricos actuales, a su propia etimología (del griego θέατρον, de θεασθαι, *mirar*), centrado en la interacción entre el actor y el público ante el que éste se muestra y vinculado a su vez al concepto de «teatralidad» como cualidad pre-estética de representación, el presente número de *América sin nombre* se centra en esas formas tradicionales de teatralidad en México que, por alejarse de los modelos cultural y socialmente dominantes del teatro profesional, son todavía excluidas, en buena medida, de los estudios teatrales o relegadas al ámbito de lo «folklórico», en muchas ocasiones incluso desde una acepción peyorativa del término.

Los trabajos que presentamos están divididos en lo que podríamos considerar tres vertientes o fases de estudio. La primera de ellas consiste en analizar desde diversas perspectivas teórico-metodológicas (historiografía teatral, ciencias religiosas, teoría teatral, antropología...) los rasgos que definen este tipo de manifestaciones teatrales, trazar algunas claves de su evolución hasta nuestros días y señalar las implicaciones sociales, ideológicas y culturales de las mismas en el marco actual de lo que podríamos definir de forma amplia (pero también algo ambigua) como «teatro popular mexicano». Ofrecemos a continuación un panorama de dichas formas de teatralidad popular a través de ejemplos significativos, pertenecientes a diferentes zonas geográficas del país y vinculados a fechas señaladas del calendario litúrgico cristiano (Navidad, Semana Santa, festividades de los santos patronos...), que se han convertido en una forma de expresión no sólo religiosa sino también identitaria de la comunidad. Por último, hemos querido dar cabida asimismo a estudios sobre las que podrían definirse como formas de pervivencia de una teatralidad prehispánica, aunque influenciada –como no podía ser de otro modo– por la religiosidad cristiana.

La iniciativa de elaborar el presente volumen se inscribe en un marco más amplio de colaboración entre la Universidad de Alicante y la Universidad Nacional Autónoma de México que ha dado como resultado la celebración de diversos seminarios y una serie de publicaciones sobre distintos aspectos del teatro mexicano entre las que cabe destacar ahora, por su vinculación con el tema que nos ocupa, el volumen colectivo *Fiesta y teatralidad de la pastorela mexicana* (México, UNAM, 2004), del que en cierto modo este proyecto es una continuación.

Deseamos expresar un sincero agradecimiento a los investigadores de las universidades mexicanas que han participado en nuestro número de *América sin nombre* y dedicar el mismo a quien, desde ese rinconcito de México en Francia que es Perpignan (o *Perpiltán*), ha favorecido durante años la fructífera cooperación entre investigadores teatrales europeos y americanos: el Dr. Daniel Meyran, a quien tanto debemos los estudiosos actuales del teatro mexicano.